

Los Mitch Buchanan Euskaldunes



Redactores: Aritz Jauregizar, Iker Gomez eta Olaia Elorriaga

235 socorristas vigilarán el litoral vasco durante la época estival garantizando la seguridad de los más de cientos de miles de usuarios.

La joven Leire Martínez realizará durante el mes de agosto su primera jornada como socorrista en la playa guipuzcoana de La Concha. “Con 19 años recién cumplidos ha conseguido superar las pruebas de acceso con unas marcas inmejorables, pudiendo destacar su brillante ejecución en la prueba de apnea ya que consiguió permanecer durante 3 minutos y 26 segundos debajo del agua” declara uno de los monitores de la Cruz Roja.

El próximo 15 de junio comienza la temporada de baño en Euskadi, desde esta fecha hasta el 30 de septiembre, los 30km de arenal vasco estarán vigilados por 235 jóvenes que han superado las pruebas de acceso para formar parte de este grupo de socorristas cualificados.

El pasado 5 de mayo los aspirantes tuvieron que nadar 200 metros en menos de tres minutos, bucear 50 metros, realizar una apnea de 2 minutos y un simulacro de rescate con un maniquí de más de 80 kilos de peso. Fueron más de 350 los jóvenes que superaron las pruebas, pero sólo se adjudican 235 plazas. El jurado contabilizó años de experiencia y el nivel de euskera para dar la puntuación final a cada aspirante. A partir de 18 años, los jóvenes que hayan superado el cursillo de primeros auxilios serán destinados a la convocatoria anual realizada por la Cruz Roja, en diferentes costas de Euskadi. Este año se ha concluido en las playas vizcaínas La salvaje en Sopelana y en Las Arenas Getxo.

Si la situación meteorológica lo permite los nuevos vigilantes del verano 2009 trabajarán duro de lunes a domingo de 11 de la mañana a 8 de la tarde y, si las estadísticas se mantienen, atenderán más de 500 picaduras de calvario y medusa, curarán alrededor de 1000 heridas, realizarán entorno a 90 rescates y asistirán a más de 40 personas con insolación.



“Trabajamos a destajo de sol a sol, cobrando solo el salario mínimo interprofesional. ¡Cómo para que nos amplíen el horario!”

Año tras año son muchos los usuarios que demandan una ampliación del horario de vigilancia de las playas, ya que los días de buen tiempo a las 10 de la mañana ya existe una ocupación del 15%. Así como a partir de las 8 de la tarde todavía hay bañistas que corren peligro los días de mar agitada en los que ondea la bandera amarilla.”Yo

siempre llego a la playa a las 9 de la mañana porque me gusta aprovechar las horas buenas del sol, y tengo que esperar dos horas para bañarme” comenta una usuaria de la playa de Ereaga que todos los veranos escribe una queja al ayuntamiento para pedir la ampliación del horario. “Trabajamos a destajo de sol a sol, cobrando sólo el salario mínimo interprofesional. ¡Cómo para que nos amplíen el horario!” se queja José, socorrista de la playa de Laga de los últimos tres veranos

Estos jóvenes trabajan durante 40 horas semanales a pesar de hacer turnos de vigilancia y atención al bañista, cobrando 800€ al mes por sus servicios. “Creo que los socorristas deberían cobrar una cantidad de más de 1000€ al mes, ya que su oficio es imprescindible en la época estival.” Opina un hombre en la playa de Gros.

En la costa de Iparralde la vigilancia es más eficiente que en la franja costera de Vizcaya y Guipúzcoa, ya que las playas labortanas acaparan muchísimos más kilómetros de arenal, y por ello los socorristas están físicamente mejor preparados y tienen más experiencia. Además tienen la potestad de arrestar a los bañistas que no obedezcan las normas. “Nosotros también tendríamos que tener el derecho de arrestar porque hay bañistas que hacen caso omiso de nuestras instrucciones, especialmente en Donostia, los guipuzcoanos se han ganado a pulso la fama de ser los bañistas más desobedientes de Euskadi” opina el presidente de la federación de salvamento y socorrismo de Gipuzkoa.



Los socorristas de Iparralde disponen de todo-terrenos y motos de agua especializadas.

El número de mujeres aumenta cada año

El cuerpo de socorristas de 2009 destaca por el aumento notable de mujeres. Ellas llevan años reivindicando que no haya discriminación de sexo, ellas son capaces de nadar al igual que un hombre a gran velocidad y sacar pesos pesados del agua; de hecho el jurado de este año puntualizó el gran nivel de las mujeres en las pruebas físicas y psicotécnicas. “Ahora que hemos conseguido que se nos valore al igual que a los hombres sólo nos queda que los bañistas machistas confíen igual en nosotras.

En una ocasión tuve que soportar el comentario de un hombre que nadaba en la corriente y que tras llamarle la atención me dijo:” ¿Qué? ¡bonita! ¿vas a venir tú a salvarme? porque si es así me hago el ahogado. Aguantar a este tipo de gente es duro pero seguiremos luchando para que se valore nuestro trabajo”, nos cuenta Miren la socorrista más veterana de toda la costa vasca.

Los surfistas una gran ayuda

Los aficionados al surf y al bodyboard siempre toman parte en los rescates durante la temporada de baño en la costa vasca. “El hecho de que se encuentren en zonas de corriente para aprovechar la rompiente de la ola hace que muchos bañistas arrastrados por dicha corriente se encuentren cerca de estos deportistas cuando son arrastrados y es a ellos a lo primeros que piden auxilio”, comenta una veterana socorrista. De hecho, muchos de los expertos en salvamento practican el surf, y son los grandes conocedores del fondo marino, de los desniveles, de las zonas de rocas y de las corrientes peligrosas. “Es cierto que entre bañistas y surfistas siempre ha existido una gran polémica.

Durante los meses de julio y agosto en la mayoría de los arenales no hay sitio para todos ya que cada año son más los jóvenes que se inician en este deporte y ahora para colmo hay un montón de escuelas de surf, por eso los bañistas se quejan del peligro que supone recibir un tablazo en la cara”, asegura Markel que el pasado verano tuvo que lidiar en una pelea entre un bañista y un surfista. Las diputaciones forales se han puesto de acuerdo este año y en todo el litoral vasco será obligatorio por Ley balizar las zonas en todas las playas vascas, por ello en cada playa nos encontraremos con la zona acotada para la práctica de deportes acuáticos.



“Ahora que hemos conseguido que se nos valore al igual que a los hombres sólo nos queda que los bañistas machistas confíen igual en nosotras.”

Ya queda menos para el verano y si los meteorólogos nos pronostican tiempo estable, estos jóvenes trabajarán de sol a sol protegiendo nuestras vidas a lo largo de todo el litoral vasco. Ellos serán los vigilantes de la playa, los Mitch Buchanan euskaldunes, confiamos en que los usuarios respeten sus normas.